



**A 43 años de trabajo de la
Unión de Productores Orgánicos Beneficio Majomut**

*Un breve recuento de más de cuatro décadas de trabajo, esfuerzo,
organización y calidad*



Unión de Productores Orgánicos
Beneficio Majomut S. de P. R. de R. L.

43 años de
lucha,
trabajo,
esfuerzo y
calidad



A manera de prólogo...

Hacer cooperación es hacer cooperativa; hacer colaboración es hacer organización; hacer equipo es hacer comunidad. El cooperativismo y la organización social en la experiencia de Majomut son el contrapeso a una estructura global alimentaria y económica dominante que persigue lógicas contrarias a las que las comunidades indígenas u originarias les dan a sus territorios y que permiten construir procesos sostenibles como la producción orgánica.

Relatar la historia del trabajo de Majomut resulta necesario para no olvidar de donde viene, cómo se origina y a donde va, para que sus miembros actuales y futuros sepan los principios que no deben olvidarse. Recordar la historia también es para reconocer el trabajo que cada persona aporta y que ha sido parte de la construcción de un proceso de larga duración.

Como bien diría Eduardo Galeano:

“El sistema encuentra su paradigma en la inmutable sociedad de las hormigas. Por eso se lleva mal con la historia de los hombres, por lo mucho que cambia. Y porque en la historia de los hombres cada acto de destrucción encuentra su respuesta, tarde o temprano, en un acto de creación.”

El cambio social viene desde abajo, ya lo decía el Padre Frans, con los productores que dinamizan el cambio y crean su sistema alterno para resistir. Cada crisis y cada amenaza ha servido para aprender y crear, para avanzar y salir adelante.

Este pequeño documento está dedicado a todos los y las tsotsiles y tzeltales, los de piel morena, los bats'il vinik, las bats'il ans los bats'il k'op, (hombres y mujeres verdaderos, los de la palabra verdadera) los que cada día se esmeran por producir un producto de calidad, que cuida la salud de los que lo producen y de los consumidores, los que cuidan el medio ambiente, todos aquellos que cada día comulgan en armonía con la madre naturaleza. Las y los que entretajan ideas y esperanzas para construir un futuro diferente para sus familias y para las siguientes generaciones.

Cada idea se ha construido con el corazón y el respeto que siempre les he ostentado a cada uno de ellos y ellas, el presente no pretende ser un recuento histórico, si no una semblanza de lo más importante que considero imprime una buena parte de su proceso, de su caminar, de cómo a pesar de los desafíos que ha enfrentado desde que inició, una organización de pequeños productores enclavada entre las montañas, sigue siendo una alternativa para las más de seiscientas familias, y que el resultado de cada día de ese esfuerzo está dedicado a beneficiar a cerca de cuatro mil personas, entre niños, niñas, jóvenes, hombres, mujeres y ancianos.

Para enfrentar los diferentes desafíos, es necesario considerar nuestro pasado para poder entender nuestro presente, saber de dónde venimos, cual fue nuestro origen, que fue lo que realmente nos unió para iniciar nuestro caminar y construir lo que hoy día tenemos. A veces olvidamos recordar las luchas de nuestros abuelos, de nuestros padres, nuestros desvelos, y nuestros ayunos, pero nunca debemos olvidar lo que nos une a todos y todas, lo que nos cohesiona y lo que le da el sentido de nuestro trabajo. Porque no es lo mismo encontrar la mesa servida y servirse, que servir para que la mesa este servida.

J. Fernando Rodríguez López

Contenido

I.	Introducción.....	1
II.	Antecedentes y fundación.....	2
III.	Retos para la construcción organizativa	6
	<i>El desconocimiento de un mercado</i>	6
	<i>La ausencia de aliados</i>	8
	<i>Ausencia de financiamiento</i>	9
	<i>La ausencia de un equipo técnico</i>	10
IV.	Inicios en la producción orgánica	11
V.	Ingreso al sistema de Comercio Justo.....	12
VI.	Construir para avanzar	13
VII.	No solo es vender café; también cultivar alimentos sanos y saludables.....	14
VIII.	Otros vínculos y relaciones	16
	<i>Participación como socios en la fundación del Café Museo Café</i>	16
	<i>Relaciones con fuentes de financiamiento</i>	17
	<i>Ingreso al Símbolo de Pequeños Productores SPP Global</i>	17
IX.	Creecer en medio de las crisis	18
	<i>Crisis por la roya anaranjada</i>	18
	<i>Proyecto CARAVANA</i>	19
	<i>Crisis por el COVID - 19</i>	20
	<i>Proyecto Obio</i>	21
	<i>Construcción de la Cafetería Majomut</i>	21
	<i>Biofábrica de insumos</i>	22
	<i>Parcela demostrativa</i>	23
X.	Nuevas líneas de trabajo	24
	<i>Producción apícola</i>	24
XI.	Reflexiones	26

I. Introducción

“La historia es un profeta con la mirada vuelta hacia atrás: por lo que fue, y contra lo que fue, anuncia lo que será.”

-Eduardo Galeano

Desde 1983 se ha construido con arduo trabajo de productoras, productores y profesionistas un proceso que ha significado fuentes de empleo y calidad de vida para las y los mismos. También, un proceso que da como resultado un producto que se ubica en la preferencia de muchas personas en México y partes del mundo, un café de calidad que acompaña las mañanas de muchas personas que deciden consumirlo por su calidad, por su sabor, por su aroma o por lo que hay detrás de una simple taza de café.

El caminar de la Unión de Productores Orgánicos Beneficio Majomut ha estado marcado por algunas crisis que le han permitido desarrollar los mejores aprendizajes. Asimismo, el camino se ha construido con diversas personas que han sido partícipes de su construcción y aportaron en su momento su capacidad intelectual, su sensibilidad social y sus conocimientos técnicos.



A 43 años de vida, hablar de Majomut es hablar de la productora, del productor, de los abuelos, de los jóvenes, de las niñas, de las familias, de cada socia y socio fundador, de cada técnico fundador, de cada comunidad, de la contribución de cada trabajadora y cada trabajador; es hablar de unión familiar, de comunidad, de colectividad, de territorio; es hablar de ONG's, de cooperativas hermanas, de fundaciones, de instituciones e iniciativas privadas; es

hablar de medio ambiente, de diversificación productiva, de agroforestería, de agroecosistema, de productividad, de rentabilidad; es hablar de cultura, de identidad, de cosmovisión, de lenguas maternas.

En este escrito encontraremos parte del inicio de la historia, los diferentes desafíos enfrentados y algunas de las crisis vividas y de cómo a través del esfuerzo y el trabajo conjunto se ha logrado estar donde se está.

Todo esto no hubiera sido posible sin la participación de todos los socios y las socias, y de las generaciones que han estado presentes, de su equipo técnico, del apoyo de los verdaderos aliados, de organizaciones hermanas con las cuales siempre hemos convivido, compartido y aprendido; de nuestros problemas, nuestros saberes y nuestros avances. A las ONG's, a las fundaciones y organismos privados, que siempre

han creído en esta lucha y que en su momento se han sumado en nuestro caminar para fortalecer nuestro camino, en la producción, en lo comercial, en lo económico, en la salud en la construcción de procesos y estructuras sociales y redes de comercio justo, que han permitido avanzar.

II. Antecedentes y fundación

La Unión Majomut surge en un contexto de reivindicación indígena con la creación de un nuevo indigenismo, liderado por una nueva corriente antropológica, misma que dio origen al Instituto Nacional Indigenista INI¹, por otro lado, la iglesia católica venía desarrollando la “teología de la liberación”, liderada en la región por el emérito obispo Don Samuel Ruiz García (†).



Este nuevo indigenismo buscaba trabajar de manera más cercana con la población y, sobre todo, eliminar el pensamiento político de la derecha gobernante, quienes asumían y hacían creer a los pueblos y comunidades que jamás podrían salir de la pobreza *porque ese era su destino*, generando con ello, una política clientelista y paternalista que no permitía que las comunidades indígenas salieran adelante.

Paralelamente, en el ámbito productivo, persistían relaciones de abuso por parte de intermediarios que “compraban” y mal pagaban el café de la región, lejos de ayudar al productor, lo hacían depender y mantenerlo subsumido en una situación de abusos.

¹ Después Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) y Actualmente Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI).



Para 1978-1980, bajo esta nueva ideología de trabajo institucional y con la esperanza de cambiar la situación económica de la región, algunos líderes locales y externos, productores, profesionistas y, parte del nuevo pensamiento de la iglesia católica, iniciaron reuniones para analizar el problema del café, de ello surgen propuestas para impulsar procesos organizativos, asumiendo que *solo organizados se podían romper relaciones con el intermediarismo*. Entre los diversos procesos organizativos², surgen las bases para construir lo que hoy es la Unión Majomut.

Con la participación activa de productores, técnicos y académicos, se fueron construyendo los principios para hacer funcionar la organización, identificando las necesidades y los problemas, las oportunidades y alternativas para poder avanzar, de esta manera, en 1981 se da inicio la construcción de la primera bodega para el acopio provisional de café en la



comunidad del Ejido Miguel Utrilla Los Chorros, en el municipio de Chenalhó, esto mientras se encontraba el lugar adecuado para una bodega fija que se ubicara en una zona estratégica que facilitara el acopio de las y los socios.

A finales de 1981 luego de encontrar el espacio para la construcción de la bodega se inició su construcción con la aportación de mano de obra de todos los socios de la organización de ese entonces. Se construyó entonces en lo que fue el barrio de Majomut³ de la comunidad de Polhó, donde ahora se tiene la bodega de acopio y beneficio seco de la Unión Majomut. Si bien se puede deducir que el nombre de la organización hace alusión a la comunidad en que se ubica el beneficio, es importante añadir que el nombre es un término de las lenguas mayenses Tsotsil y Tseltal, como topónimo *Majomut* se interpreta al castellano como: golpeteo de pájaros o lugar de pájaros, según lo señalaron sus fundadores.

² Organizaciones que se fundan en esos años como la Unión de Comunidades de la Región del Istmo (UCIRI), Tosepan Titataniske, Unión de Ejidos San Fernando y Unión de Ejidos de la Selva.

³ Ahora localidad perteneciente al mpio. Chenalhó.

En 1982, la nueva bodega se fue equipando, con maquinaria reciclada del Instituto Mexicano del Café (INMECAFÉ), lo que ayudó a que se realizara la transformación de café en pergamino a café oro verde y junto con esto, se diera inicio a las primeras exportaciones de café a los Estados Unidos, esto a través de Brokers o grandes intermediarios que poco prometían y que años después, algunos cayeron en quiebra, lo que causó que la organización tuviera pérdidas económicas importantes para sus socios y se enfrentará por primera vez a una crisis.

En ese entonces, una de las dificultades importantes para la comercialización era el transporte y el mal estado de los caminos, lo que dificultaba el acopio, por lo que se emplearon en su momento mulas o muleros para transportar el producto de la comunidad al acopio, incluso muchas veces, los mismos productores transportaban sus sacos de café *a lomo*⁴ y caminando largas distancias para poder llegar a su bodega. Cuando se adquirió el primer vehículo *Perkins*, fue de gran apoyo en lugares donde había algún camino de terracería, por lo general eran veredas que solían descomponerse durante la época de lluvias, el contar con un camión fue en su momento un gran aliciente que resolvía uno de los grandes obstáculos para avanzar en el caminar de la organización.

Para 1983, con la participación de algunos líderes de Chenalhó como: don Vicente Sánchez Pérez originario del Ejido Miguel Utrilla Los Chorros; don Sebastián Pérez Sántiz, Víctorio Pérez Sántiz ambos de la comunidad de Poconichim y Ba'chen y; don Francisco Luna Guzmán del Ejido los Chorros y otras personas (y otros socios que ya no están), se llevó a cabo el registro y legalización de su Acta Constitutiva como Unión de Ejidos y Comunidades Cafeticultores Beneficio Majomut de R. I. de C. V. mejor conocida entre los socios y socias como “El Beneficio” creada oficialmente con 250 socias/os productores, pertenecientes a 4 comunidades y 4 ejidos de los municipios de Chenalhó y San Juan Cancuc, con esta figura, la organización adquiriría categoría de segundo nivel.



En estos años se fue construyendo el objetivo común, que desde entonces ha sido tener en las manos de quienes conforman la organización, los procesos organizativos, productivos y comerciales, lo que ha permitido romper relaciones con intermediarios o coyotes locales, a nivel productivo se ha buscado contar

⁴ En la espalda

con un paquete tecnológico propio que no dependa de insumos químicos, institucionalmente el objetivo central ha sido mejorar las condiciones de vida las familias socias y socios.



En esta misma década, 1980, la organización fue parte de un escenario complicado para la cafeticultura en México, la liquidación y desaparición del Instituto Mexicano del Café (INMECAFÉ), como parte de cambios en la política pública. Esta institución tenía influencia en todos los estados productores de café, jugó un papel muy importante para miles de productores

quienes se beneficiaron con capacitación, asistencia técnica, comercialización e investigación, lo que permitía desde luego, fortalecer los procesos organizativos que se impulsaban en diversas regiones, con su desaparición, se pierden todos estos apoyos por lo que, en este caso Majomut tenía que solventarlo para poder continuar.

Aunado a ello, a nivel internacional, la política cafetalera consistía en la comercialización mediante el sistema de cuotas establecido por la Organización Internacional del Café (OIC), que se establecían a los diferentes países productores de café (y por ende a las cooperativas), esto permitía que hubiera un equilibrio entre la oferta y la demanda del producto, ya que a cada país se le indicaba una cantidad a exportar.

Sin embargo, esta política también desaparece a finales de 1980, quedando a libre mercado la venta y exportación de café, lo que surge vinculado al inicio del periodo neoliberal en México a partir de la firma de acuerdos internacionales. Este cambio perjudicó de forma importante a los pequeños productores, ejemplo de ello, fue que como consecuencia no había control en la venta y sobre todo, la calidad del producto que fluía a nivel internacional, esto trajo como consecuencia que a México se le castigara por exportar café de mala calidad, producto proveniente en su mayoría de fincas cafetaleras y grandes intermediarios, a su vez, esto generó un estigma al café mexicano, aunque paulatinamente se es cada vez más valorado el café mexicano por compradores internacionales, este estigma no se ha podido



eliminar completamente, aun cuando el producto de las cooperativas de pequeños productores orgánicos se esfuerza en ofrecer la mayor calidad posible.

Otro momento que se vivió en los primeros años de vida de la organización, fue experimentar una de las peores caídas del precio internacional del café. El precio había llegado hasta \$6.00 y \$7.00 pesos por kg en pergamino, aun cuando se habían tenido precios de hasta \$10.00 pesos situación que trajo como consecuencia el abandono y desatención de los cafetales, y en otros casos hasta el cambio de cafetales por pastizales para el ganado y la migración de productores.



La desaparición del INMECAFÉ y el nuevo contexto político, económico y productivo en el país no ayudaban a superar esta crisis para el sector cafetalero de exportación. Se tenía que avanzar además, bajo un escenario clientelista y asistencialista marcado por el impulso de la revolución verde, una de las estrategias políticas ha sido desde entonces el intercambio de votos por paquetes tecnológicos verdes acompañado del discurso de incrementar la productividad, economía y alimentos. En la región se recibían principalmente, agroquímicos y fertilizantes sintéticos, lo que no solo ha ido degradando el medio ambiente, sino

que, aunque esto motivo a incursionar a la producción orgánica, también ha representado una amenaza y obstáculo latente tanto para la cuestión organizativa como para la transición orgánica que desde la UM se promueve, lo que muchas veces representa ir contracorriente.

III. Retos para la construcción organizativa

Otros retos en los primeros años a los que se enfrentaron los fundadores de la organización fueron:

El desconocimiento de un mercado

Durante la década de 1990, no se conocía de manera suficiente la estrategia de un buen mercado, clientes que estuvieran interesados en el producto de pequeños productores y que reconocieran la calidad y el trabajo, a falta de ello, en los primeros años, la comercialización se realizó a través de Brokers en los Estados Unidos. Aunque no beneficiaba como se quería, esto permitió aprender más sobre



la producción, las variedades, las altitudes adecuadas y otros factores como el control de calidad, además de aprender, permitió identificar que el producto que ya se tenía contaba con una buena calidad y merecía mayor reconocimiento comercial. Esto conllevó a buscar otras oportunidades de mercado en Europa, Alemania, Holanda y luego en países nórdicos como Noruega y países bajos como Holanda. Aunque en lo general había buena aceptación del producto, particularidades con algunos países dificultaba expandir el mercado, por lo que la opción fiable siempre comercializar a Estados Unidos, además, el sistema de Comercio Justo comenzaba a tener mayor relevancia en este país, lo que garantizaba un mejor precio. Con el tiempo, el crecimiento de la membresía asociativa de la organización obligó nuevamente expandir el mercado, generando vínculos comerciales más sólidos con Canadá y otros países europeos.

En cuanto a la calidad de exportación, se tenía la dificultad para la selección del grano, no se contaba con una seleccionadora electrónica, por lo que las esposas de los productores eran quienes hacían este trabajo de forma manual, aunque se aseguraba un producto de calidad con el menor número posible de mancha y defectos, el trabajo era difícil.

En el ámbito de la producción y la exportación se había logrado incrementar de 11 a 16 contenedores de café. Sin embargo, la situación sociopolítica marcada por el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en 1994, generó un clima de tensión en la región, esto impactó en la disminución de acopio, ya que una gran parte de las y los socios no podían acercarse a sus parcelas, mientras que otra parte de familias socias vivieron situaciones de desplazamiento forzado, esto desde luego trajo pérdidas económicas para las familias.

Aunque el tejido social se encontraba roto y tenso, procesos organizativos tanto de la Unión Majomut como de otras organizaciones, asociaciones civiles y ONG's en general, contribuyeron a entretejer y fortalecer nuevamente la cohesión social, una vez que el clima sociopolítico mejoraba, esto a finales de 1990.

Algunas familias ya podían regresar a sus casas y cafetales a realizar la cosecha, nuevamente la producción y la participación de socias y socios creció, llegando a un punto en que la capacidad de acopio de la bodega era insuficiente, lo que obligó ampliar su capacidad.



En enero de 2001, ya estando en el sistema de comercio justo Max Havelaar, con una parte de los recursos del premio social, con apoyo de la Organización No Gubernamental Paz y Tercer Mundo y por acuerdo de asamblea y la participación de los socios, se logra la construcción de la bodega en la parte de atrás, con capacidad para 3,000 QQ de café y su centro de capacitación campesina en la parte superior con una sala de juntas y usos múltiples, comedor, dormitorios y servicios. Años

después en se complementó con un área de torrefacción para contar con un tren de tostado, molido y empacado, lo que permitía incursionar ahora en la venta de café tostado-molido a nivel regional y nacional.

La ausencia de aliados

Al principio el camino fue solo, entre productores y asesores, con el tiempo se fue generando vínculos y alianzas con otros procesos organizativos que se encontraban en una situación similar a la nuestra.

De esta manera surge la relación fraterna con la Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo UCIRI en el estado de Oaxaca y con la Unión de Ejidos de la Selva en Comitán, junto a estas organizaciones, mediante reuniones de información y reflexión, como Unión Majomut nos fuimos convenciendo de la importancia de transitar a la conversión para la producción orgánica.

Años más tarde, otras organizaciones fueron sumándose en el caminar de la organización, con quienes se han creado lazos de trabajo y hermandad, lo que ha permitido impulsar proyectos para las familias socias, fortalecer la comercialización de pequeños productores, el trabajo en política pública, la capacitación constante a nivel productivo y el fortalecimiento del trabajo con las certificadoras, por señalar algunos beneficios.

Cómo Unión Majomut, se valoran ampliamente las relaciones entre organizaciones, por lo poco ha cambiado las relaciones de colaboración con la mayoría de estas organizaciones, muchas de estas han sido cooperativas de café y/o miel, ONG's con proyectos de impacto social en salud comunitaria, de trabajo con artesanías, promoción de derechos humanos, genero, alimentación, nutrición, medicina tradicional, entre otras.

Ausencia de financiamiento

Otro de los retos en el inicio, era la falta de estructura financiera para solventar diferentes necesidades. No se contaba con recursos para el pago anticipado al productor, por lo que el acopio se realizaba a consignación, es decir, el productor dejaba su producto y se le entregaba lo correspondiente hasta que se comercializara.

No se contaban con fondos financieros para cubrir emergencias, ni para cubrir gastos operativos o para la adquisición de infraestructura y maquinaria. En algún momento, los productores aportaron recursos, como sucedió para la adquisición de la primera casa-oficina que tiene su domicilio en la calle Ignacio Allende, de la colonia el Altejar, en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas.



La caída de los precios en la década de 1990, causó cartera vencida con la única institución financiera que había en ese entonces, BANRURAL, sin embargo, con la administración de la directiva de don Lorenzo Sántiz Gómez, de la comunidad de Nichteel, de San Juan Cancuc, se logró superar esta situación. Esto mostró la necesidad de que organización se debía conocer, construir y tener estrategias de autofinanciamiento, lo que se logró con el apoyo de otras organizaciones y de la aportación de las y los mismos socios.

De este modo, en el 2002, a pesar de los precios del mercado internacional los socios y socias aportaron \$ 2.00 pesos por cada kilo de café en pergamino entregado, para adquirir una oficina más grande, esta es la que funciona actualmente para la operabilidad del consejo de administración, del equipo técnico y atención de socias y socios, con domicilio en la Quinta San Martín.



La situación ha mejorado, actualmente, las y los socios ya no tienen que esperar por su pago, normalmente se paga el café por anticipado, al momento que la o el socio entrega su producto a la bodega, lo que representa un gran avance en la autonomía financiera de la organización.

Esto da cuenta de cómo las primeras adquisiciones en cuanto a infraestructura, que sentaron las bases de la organización fue gracias al esfuerzo directo de cada socia y socio productor, de

su voluntad, necesidad y esperanza en que el trabajo organizado es la alternativa para mejorar sus condiciones de vida desde la cafeticultura.

La ausencia de un equipo técnico

En los primeros años de trabajo de la organización, como se ha señalado antes, no se contaba con un equipo técnico estructurado que permitiera enfrentar los nuevos desafíos, como lo era la incursión en la producción orgánica y la comercialización dentro del sistema de Comercio Justo, representaban la necesidad de contar con técnicos con experiencia en estos temas. De esta manera, el equipo técnico se comenzó a formar con apenas dos ingenieros agrónomos, un técnico bilingüe y un contador. Conforme el número de socios iba creciendo, la necesidad de ampliar el equipo también creció.



Así mismo, la incursión en producción orgánica y en el comercio justo, permitió darle mayor formalidad al trabajo y a la estructura de toma de decisiones, de esta manera, se fortaleció la asamblea general de socios y socias, siendo hasta ahora la máxima autoridad de la organización, se realizaron más asambleas comunitarias para analizar y tomar más decisiones frente a los nuevos desafíos mediante asambleas generales y de delegados. De la misma forma, se fortaleció el papel de los consejos de administración y vigilancia, quedando a su responsabilidad, representar a la organización ante diferentes instancias gubernamentales y no gubernamentales (ONG), la responsabilidad de administrar y vigilar la adecuada ejecución de los recursos e intereses de cada uno de las y los socios, de administrar de forma transparente y rendir cuentas de cómo se ejecuta el recurso que es resultado del arduo trabajo del pequeño productor. Así mismo, con el consejo de vigilancia se estableció que debería responsabilizarse del acopio de café y de vigilar el adecuado cumplimiento de acuerdos respecto a la entrega del mismo en el beneficio y de vigilar adecuadamente el funcionamiento de la organización.

Así fue como se consolidó un equipo técnico que por muchos años aportaron su dedicación para el adecuado funcionamiento de sus respectivas áreas y actividades: certificación, control interno, asistencia técnica, capacitación, comercialización local, nacional, logística de exportación, administración financiera, seguridad alimentaria, contratos, relación comercial y la relación con las diferentes redes nacionales e internacionales.

IV. Inicios en la producción orgánica

La decisión de optar por la producción y comercialización de un producto orgánico estuvo motivada por la crisis de la caída de los precios del café, la desaparición del Instituto Mexicano del Café (INMECAFE) y el bajo interés de instituciones gubernamentales por atender el sector rural y cafetalero. Aunque Majomut fue la primera organización de café orgánico en la región, pronto otras organizaciones no solo en los Altos sino en otras regiones también decidieron incursionar en el mismo camino, esto ha permitido que la organización se ubique como un referente para la producción sostenible y responsable con el medio ambiente, a partir de la inclusión del conocimiento tradicional para promover relaciones cercanas entre la y el productor con la madre naturaleza.



Para lograr la conversión a la cafecultura orgánica, se realizaron talleres para promover y sensibilizar a las comunidades cafetaleras sobre la importancia que esto representaba y sigue representando, sobre los beneficios tanto económicos como ambientales. Los talleres se enfocaron también en temas como el aprovechamiento de los residuos de la cocina para la elaboración de compostas, técnicas e insumos para el

control biológico, acciones para el cuidado del suelo, además de la integración del conocimiento y experiencia de los propios productores, lo que permitió lograr un proceso de transición para reducir y progresivamente eliminar el uso de agroquímicos.

Las primeras experiencias de comercialización orgánica se realizaron mediante la certificación orgánica de IMO-COTROL – Naturland, lo que permitió colocar nuestro primer lote de café orgánico en el mercado alemán, los resultados mostraron que se había tomado la decisión correcta, ya que los precios fueron mejorando, reflejados además en el ingreso directo al productor. Años después, como parte de un proceso propio en México en la construcción de mayor autonomía, gracias a las redes y alianzas con otras

organizaciones de pequeños productores, logramos instaurar y fundar la agencia certificadora orgánica Certimex A. C.

V. Ingreso al sistema de Comercio Justo

Más adelante, apareció la oportunidad de también poder comercializar el producto orgánico mediante las condiciones del sistema de Comercio Justo Max Havelaar, para entonces era más sencillo ingresar al sistema, se debía cumplir con requisitos como el que la organización tuviera una estructura democrática, que no tuviera vínculos clientelares con el Estado o algún partido político, que hubieran toma de decisiones y rendición de cuenta de forma transparente hacia las y los socios, al ser acciones que ya se implementaban, ingresar al sistema fue relativamente fácil y rápido. Además, la aprobación de las y los socios fue determinante, para 1993 ya se era parte de este sistema y por primera vez se realizó la exportación del primer contenedor de café con el sello de Comercio Justo en Holanda.



Ahora Majomut, ya era una organización con doble certificación lo que traería beneficios importantes a las y los socios, se contaba ya con un premio por ser producto orgánico, una prima social a través de comercio justo y se contaba con un precio mínimo que blindaba la comercialización cuando el precio internacional caía. Estos beneficios, fueron desde luego, del agrado de todas y todos, se reflejaban en una mejor economía familiar, lo que permitía continuar construyendo y fortaleciendo a la organización.

Estar en el sistema de Comercio Justo ha permitido la participación en la construcción y fundación de espacios como la Coordinadora Mexicana de Organizaciones de Pequeños Productores de Comercio Justo

(CMOPPCJ) misma que inicio su construcción en el 2002 y que poco después logra su fundación en el 2007. En la Coordinadora participan al menos una treintena de organizaciones de pequeños productores de café y otros productos, este espacio permite analizar, reflexionar, intercambiar y proponer alternativas de cómo mejorar el sistema de Comercio Justo, uno de los logros en su momento fue la construcción de un sistema mexicano de comercio justo.

El involucramiento en estos espacios escaló con la participación de la organización en la Red Café que se constituyó en el 2006, misma que poco después se convirtió en la Coordinadora Latinoamericana y del Caribe (CLAC)⁵. Actualmente en esta iniciativa, se encuentran organizaciones o cooperativas de pequeños productores de café principalmente, así como de otros productos como miel, cacao, jugos, té, frutas y otros, cuenta con una estructura consolidada de un equipo operativo comprometido y profesional que provee de capacitación, asistencia, seguimiento y acompañamiento a nivel de las regiones, de manera presencial y personalizada a las Organizaciones de Pequeños Productores para facilitarnos el entendimiento para el cumplimiento de los nuevos criterios y requerimientos del comercio justo a nivel internacional y requerimientos de la Unión Europea que tienen que ver con la debida diligencia en derechos humanos y medioambientales (DDHMA).

VI. Construir para avanzar

Con el uso de los nuevos sellos de certificación como nuevas formas de trabajar, los costos de operación y comercialización aumentaron, por lo que hubo la necesidad de adquirir la primera seleccionadora electrónica, algunos años después, se adquirió una segunda, ambas en operación a la fecha.

La idea de las y los productores era no solo quedarse en la exportación, sino también trabajar en el mercado local y nacional, sobre todo para aprovechar el producto que algunas veces no cumplía con criterios y exigencias de los clientes, necesarios para su exportación, por lo que se dio paso a la venta de tostado y molido.

El objetivo de Majomut, siempre ha sido llegar lo más cercano al consumidor y demostrar que las organizaciones de pequeños productores tienen la posibilidad de competir con cafés de importación, demostrando así que el café de las y los socios cumple con buenos atributos que lo convierten en un producto de alta calidad, las catas han demostrado buenas notas y atributos en aroma, cuerpo, sabor y acidez, lo que ha permitido llegar al gusto y preferencia de un buen número de clientes consumidores.

⁵ <https://clac-comerciojusto.org/>

En su momento, comercializar el tostado y molido, representó un reto importante, ya que no se contaba con una infraestructura para ello, no se contaba con una idea de empaques adecuados y sobre todo con una imagen que colocara el nombre de Majomut en el mercado. Un obstáculo inicial fue el competir con grandes marcas de café “convencional” que tenían acaparado el mercado: las cadenas hoteleras y restauranteras, las tiendas de autoservicio, etc.

Con la importante participación y colaboración de personas profesionistas y profesionales, de aliadas y aliados, así como la contribución de organizaciones aliadas, se fue fortaleciendo la imagen comercial de Majomut con el producto tostado-molido. El equipo técnico fue aprendiendo a cómo posicionar y distribuir el producto en el gusto del consumidor local, regional y nacional. Logrando así posicionarse y tener una alta demanda en el producto, lo que ha permitido no dejar café sin vender y mejorar los ingresos.

VII. No solo es vender café; también cultivar alimentos sanos y saludables

A finales de 1996 se promueve el programa de seguridad y soberanía alimentaria, que inició con el objetivo de generar autosuficiencia alimentaria. La incursión en el tema estuvo motivada por la necesidad y propuesta de algunas familias socias, quienes consideraban que era importante producir algunas hortalizas de manera orgánica, como ellas mencionaban.



La petición fue aprobada por directivos y la asamblea, por lo que desde 1997 se ha trabajado con este proceso dentro de lo que se considera un área de desarrollo comunitario, se ha impulsado, entonces, la producción hortícola de manera agroecológica, mediante grupos colectivos de familias en las que mayormente participan mujeres, aunque en los últimos años se ha promovido el involucramiento de las y los jóvenes, para el cumplimiento de este eje de

trabajo, algunas instancias aliadas han contribuido a financiar recurso humano, materiales, insumos, herramientas, capacitación y acompañamiento técnico.

El programa ha logrado la construcción y apropiación de un proceso y espacio de reflexión y sensibilización sobre la importancia de asegurar la producción de algunos alimentos que mitiguen situaciones de crisis como lo han sido la de la roya anaranjada y la de Covid-19.



En el programa como espacio, se generan intercambios de saberes, aprendizajes, experiencias, convivencia y cohesión, se comparten temas como la producción agroecológica, la transformación de alimentos (mermeladas, palanquetas, conservas, mazapán, etc....), se promueve el comercio local, el manejo de aves de traspatio, la producción bajo invernaderos y a campo abierto, y el fortalecimiento al sistema milpa.

El trabajo hortícola que algunas familias realizan, además de contribuir a la alimentación y economía, permite escalar los aprendizajes y la filosofía de la agroecología y de la producción orgánica, permite fortalecer lo que las y los productores ya saben en temas de cuidado ambiental, en el

uso constante de algunos bioinsumos, así como también, estos pequeños huertos contribuyen en fortalecer la presencia de polinizadores, el rescate y preservación de semillas nativas y de la dieta tradicional.

El programa funciona mediante una red de promotoras y promotores, quienes reciben capacitación constante en temas diversos y que a su vez son responsables de compartir y poner en práctica con sus grupos. Abonando así, de alguna manera, en fortalecer continuamente los procesos democráticos y de participación. Por lo que, abona de igual forma en el cumplimiento de algunas normas de comercio justo.





Aunque el programa ha avanzado mucho, el camino ha sido difícil, sobre todo en cuanto al reconocimiento del papel que juegan las mujeres y las juventudes en este proceso y su impacto directo a la cafecultura, así como en darle el valor que amerita la seguridad alimentaria por parte de quienes, limitadamente consideran que el trabajo debería ser solo económico-productivo, dejando de lado otros procesos que coadyuvan en la construcción de lo que la organización representa.

VIII. Otros vínculos y relaciones

Desde 1997, a partir de la participación en redes de colaboración con otras organizaciones como la Coordinadora de Organizaciones de Pequeños Productores de Café de Chiapas (COOPCAFE) que aglutina organizaciones de otras regiones de Chiapas, y la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras CNOC, Majomut ha acumulado experiencias de lucha y de trabajo que se han hecho en la búsqueda de mejores políticas, en la exigencia del cumplimiento del papel del Estado en apoyo a la agricultura y cafecultura en particular, en la búsqueda de soluciones para lograr mejores precios y en el acompañamiento colectivo para enfrentar los periodos de crisis.

Participación como socios en la fundación del Café Museo Café

De esta manera, desde COOPCAFE se tuvo la idea de contar con un espacio que permitiera la promoción y venta de café en taza proveniente de diferentes organizaciones orgánicas y de comercio justo. Así fue

como en 19978 se funda el Café Museo Café, como un espacio que da a conocer el trabajo que cada una de las organizaciones socias realiza. Esta se ubica en el centro de la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, en lo que se considera un espacio estratégico para aprovechar la dinámica turística y cultural de la ciudad.

La Unión Majomut jugó un papel importante para lograr este proyecto en las diferentes fases, desde la concepción de la idea de negocio hasta la consolidación de la idea museográfica, contribuyo de igual forma con capital humano como diseñadoras y dibujantes que aportaron su trabajo para dar vida al sueño de las organizaciones.

Relaciones con fuentes de financiamiento

El desarrollo económico de la organización ha sido importante, sin embargo, no ha sido suficiente para considerarse capitalizada, sobre todo por la fluctuación de los precios del café en el mercado internacional. Por ejemplo, los ingresos aún no permiten autofinanciar algunos conceptos como la asistencia técnica, parte de la infraestructura, marketing, desarrollo institucional y comercial, infraestructura y espacios para la venta de producto terminado, así como también capital y liquidez para el acopio de café.

Por ello, la construcción de alianzas, la gestión con fundaciones y la visibilidad que ha tenido la organización a nivel regional y nacional, han permitido acceder a oportunidades de financiamiento para en su momento amortiguar algunos gastos operativos. Sin el apoyo y el respaldo de actores financieros importantes, el camino de la organización hubiera sido y sería más lento y dificultoso.

Ingreso al Símbolo de Pequeños Productores SPP Global

En 2011, se accedió a un nuevo sistema de certificación que consiste en el reconocimiento de las y los socios como pequeños productores, haciendo referencia no a una idea paternalista como algunos insisten en creer, sino desde un posicionamiento político que muestra el gran trabajo que minifundistas hacen, productores que en su mayoría cuentan con apenas un cuarto de hectárea o una hectárea. Este sello, ha permitido reconocer esta categoría de la y el productor, a nivel comercial el reconocimiento se traduce en incentivos económicos, logrando acceder así a un mejor precio mínimo.

A través de este sello, la cooperativa ha logrado colocar su exportación con este sello en los mercados europeo y estadounidense. Se han logrado relaciones fructíferas con clientes, que han aportado en la posibilidad de incursionar en la transformación y comercialización del café instantáneo liofilizado, un nuevo proyecto de la organización que ha mostrado buenos resultados y sobre todo buena aceptación por el gusto de clientes nacionales y locales.

IX. Crecer en medio de las crisis

Crisis por la roya anaranjada



Hasta el 2013 y desde la última crisis por la caída de los precios la década de 1990, se consideraba que los logros y avances eran crecientes, sin embargo, para el 2013 se supo por primera vez de la presencia de la roya anaranjada (*Hemileia vastatrix*) en países de Sudamérica: Colombia, Ecuador, Perú, Brasil y otros. se tenía la esperanza que Centroamérica no fuera afectada por este problema, por ende, se esperaba que tampoco pudiera llegar a México, no

fue así, apenas algunos meses después, el problema escaló geográficamente y pasó a El Salvador, Honduras, Nicaragua y Guatemala, en cuestión de semanas, el problema ya estaba en Chiapas.

Como medidas de acción, se hacían reuniones con los delegados y promotores, tratando de encontrar alternativas de prevención o mitigación, para todas y todos fue difícil asimilar la situación, más aún porque no existía suficiente información técnica para entender mejor el problema y combatirlo.

En este año, se esperaba con mucho ánimo celebrar los 30 años de vida de la organización, sin embargo, todo cambio y se inició una contingencia productiva que requirió de la participación de todas y todos. En los ciclos productivos del 2014, 2015 y 2016, la producción fue muy baja, se pasó de producir 19 lotes a únicamente 5. Nuevamente, se vivía una de las crisis económicas más grandes para la organización, marcada por pérdidas millonarias e ingresos casi nulos para las familias socias, además de un escenario catastrófico en las parcelas, cafetales defoliados, sin floración y sin frutos.

Fue un contexto de desesperanza, de no saber que hacer y de gran incertidumbre al no saber hasta cuando la situación cambiaría. El poco apoyo gubernamental no ayudaba, y por el contrario, creaba escenarios de dependencia que iba muy por encima de los principios de las cooperativas, otorgando créditos y variedades de plantas que no eran óptimas para la producción habitual, muchas de estas requerían condiciones contrarias a las que se tenían, no eran para cultivar bajo sombra, sino para producción intensiva a campo abierto.

Finalmente, la crisis ha ido cediendo en 2020, dejando grandes aprendizajes, una de las alternativas para superar el problema fue la renovación de cafetales, y otras actividades de manejo técnico, asimismo, fortalecer la estructura organizativa fue clave para mantenerse a flote, aunque fue inevitable la salida de muchas y muchos socios, se superó la situación. El apoyo, el respaldo y acompañamiento mutuo entre organizaciones, el acompañamiento de algunas instituciones, fundaciones y ONG's fue también clave para sostenerse en medio de la crisis.

Proyecto CARAVANA

En el 2019 a raíz de que se fue mejorando la producción y como muestra del apoyo de otras iniciativas como Fomento Social Banamex, se dio la oportunidad de desarrollar un proyecto en alianza con la iniciativa privada con la sociedad comercial con Único-Valérica que dio como resultado el proyecto CARAVANA. Este fue resultado de un estudio de mercado, que originó la idea de un proyecto para la venta de café en taza, además de tostado-molido en una infraestructura itinerante. Con este nuevo proyecto, no solo se comercializa, sino se da a conocer la marca Majomut y se apoyan a otras iniciativas de alimentos artesanales, proyecto que se ha ido dando a conocer poco a poco y que tiene muchas expectativas de crecimiento, trayendo beneficios importantes para las dos entidades, y principalmente para los socios de la organización.





Crisis por el COVID - 19

En el 2019 nuevamente toco vivir la crisis mundial sanitaria por Covid-19, una situación difícil para todas y todos. A nivel organización se dio desde luego, una disminución en las actividades internas y en campo, se restringió la celebración de asambleas y la dinámica de trabajo tuvo que cambiar y reducirse en atender solo las cuestiones realmente urgentes. En el aspecto comercial, se dieron retrasos y desorganización en el embarque de café de exportación, se generó mucha incertidumbre en la venta no solo internacional sino nacional también. A nivel local, el alza de precios de productos básicos enseñó la importancia de fortalecer aún más la seguridad alimentaria. Asimismo, se buscaron estrategias para poner en práctica y difundir protocolos internos para cuidar la salud de todas y todos, por ejemplo, se generaron materiales informativos en español y Tsotsil para que las socias y socios conocieran mejor la situación y supieran que hacer.

La crisis en la salud pública hizo reflexionar que, pese a los avances, la organización sigue siendo vulnerable, por lo que se debe continuar trabajando para fortalecer la autogestión, autonomía financiera, además de la importancia del trabajo en equipo, coordinado y solidario.

Proyecto Obio



A partir del aprendizaje que las crisis han dejado en cuanto a la necesidad de diversificar ingresos. En 2020, se logró entrar y participar en la tienda de autoservicio de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en donde, junto con otras organizaciones y el apoyo de Fomento Social Banamex, se construye la iniciativa Obio para la venta de productos ecológicos, en el caso de la Unión

Majomut, para comercializar café tostado, molido y liofilizado. El sello distintivo de Obio significa biodiverso, orgánico y justo, esta iniciativa respeta y se alinea a la identidad de cada cooperativa.

Construcción de la Cafetería Majomut

En febrero de 2021, Majomut decidió tener su propia cafetería, aprovechando buena parte de la construcción ya realizada, se instaló en el domicilio que se tiene en la Quinta San Martín. De esta manera, el espacio ha sido frecuentado por clientes de la ciudad, de la zona y por clientes turistas que transitan en el camino que va y viene de recorridos a Zinacantán y San Juan Chamula. Aquí se da a conocer no sólo el trabajo y la calidad del café, sino también la importancia de la producción orgánica y del comercio justo. Ha permitido desde luego no solo diversificar ingresos, sino mejorar los activos al productor. Este proyecto fue posible con la participación y aportación de la Fundación Interamericana (IAF), de Fomento Social Banamex y de algunos compradores de Estados Unidos y Europa.





A principios de 2024 con el esfuerzo de la Unión Majomut, y aprovechando y dándole un mejor uso a la infraestructura de las viejas oficinas de Ignacio Allende del Barrio el Altejar, se instauró un nuevo espacio que desde entonces ha servido como expendio para la venta de sus productos de café tostado y molido, café instantáneo liofilizado y la miel de abeja APIS en sus diferentes presentaciones.

Biofábrica de insumos

A mediados del mes de agosto de 2022, como parte de los objetivos de la organización y los trabajos que se realizan en la producción orgánica como el mejoramiento de la nutrición del suelo, el control biológico de plagas y enfermedades, y el mejoramiento de la resistencia de los cafetos. La Unión Majomut instaura su propia Biofabrica para la elaboración de diversos insumos como caldo visosa, lombricomposta, microorganismos de montaña y producción de fosfitos. Este logro permite contribuir a reducir los gastos de las y los productores, y permite fortalecer su producción. Asimismo, se ha logrado con el apoyo de la fundación IAF, de los compradores de CaféMam y Ethiquable y con la aportación de los socios de la organización.



Parcela demostrativa

Con el fin de demostrar las bondades de la producción orgánica, en el 2025 la organización se ha dado a la tarea de adquirir una pacerla, en donde el equipo técnico junto con promotores comunitarios pone en práctica las diversas actividades que tienen que ver con el cultivo de café como la instauración de viveros de diversas variedades de café, la conservación de suelo, la diversificación de sombra y la aplicación de los insumos de la biofábrica.



En esta misma, así como en otros puntos estratégicos, se instalaron estaciones meteorológicas que permitirán hacer un monitoreo más preciso sobre las condiciones climáticas: la precipitación pluvial, los vientos y heladas, etc. Estas estaciones contribuyen a tener información precisa que coadyuvan en la prevención de riesgos ante fenómenos climáticos derivados del cambio climático.



X. Nuevas líneas de trabajo

Producción apícola

Como parte del trabajo que se realiza en el programa de seguridad y soberanía alimentaria, a finales del 2023 preocupados por el cambio climático, por seguir cuidando el medio ambiente y por mejorar las condiciones productivas de los productos comerciales, se ha incursionado en la apicultura como una estrategia más de diversificación productiva y comercial, pero también como estrategia de fortalecimiento a la presencia de polinizadores en el cafetal, para con ello continuar con aportes positivos al ambiente e ingresos económicos a las familias que participan en esta actividad.



La apicultura no es una actividad nueva para las y los socios, ya que la realizan desde hace un par de generaciones atrás, mientras que otros la han ido aprendiendo de manera empírica, algunos otros, lo han hecho a través de programas que llegaron hace tiempo, y otros más lo han aprendido de sus vecinos, familiares y/o compañeros que les comparten de sus conocimientos, saberes, experiencias y aprendizajes de esta actividad.



Esta actividad estuvo motivada por la solicitud directa de algunos productores y por la producción del 2023 en donde se obtuvieron 2 toneladas de miel acopiada, como una prueba piloto de comercialización, se identificó que era un proyecto viable, por lo que las socias y socios decidieron aprobar este nuevo eje de trabajo.



Este proyecto ha dado buenos resultados, en el 2024 se obtuvieron 6,128 kilogramos acopiados y comercializados, mientras que para el 2025 se acopio y comercializo una cantidad de 12,074.80 kilos, lo que brinda optimismo para hacer crecer el proyecto. Además, hay una participación activa de jóvenes y mujeres que se capacitan y dan seguimiento a sus actividades.



Actualmente, la comercialización de miel se realiza en la cafetería Majomut y en el expendio de Ignacio Allende, asimismo hay un mercado creciente que nació con aliados, clientes locales y amistades. Para el proceso de envasado se requirió avanzar en la construcción de un espacio adecuado para garantizar calidad e inocuidad, por lo que bajo el mismo optimismo se adaptó un espacio dentro de las oficinas de la organización.



XI. Reflexiones

El proceso de desarrollo y consolidación de la Unión Majomut como cooperativa ha sido un constante aprendizaje, sobre todo de las experiencias difíciles y de los errores, esto ha permitido moldear una mejor estructura organizativa, productiva y comercial que permiten continuar produciendo un producto de calidad con beneficio directo a las y los productores.

Después de 43 años de caminar de la organización se percibe algunos cambios importantes en las familias socias, por ejemplo:

1) Mejora de las condiciones de vida

Los precios que se logran mediante negociaciones y relaciones de larga duración con nuestros principales importadores, han abonado a mejorar los ingresos económicos de las familias socias. Así mismo, las

gestiones para el acceso a proyectos sociales y económicos también han contribuido de una manera significativa, tal es el caso de lo que fue el proyecto de vivienda que permitió mejorar las condiciones de vida.

La creación de nuevas iniciativas como los proyectos CARAVANA y Cafetería Majomut, así como su expendio de café que se ubica en la misma ciudad, el crecimiento del mercado nacional de tostado y molido y la incorporación del trabajo apícola para la producción y comercialización de miel *Apis*, permiten obtener otros pequeños ingresos que de poquito en poquito suman como beneficio económico directo a cada familia productora.

2) Mejor conocimiento y apropiación de sus procesos organizativos, productivos y comerciales

Los más de 40 años han permitido que las y los socios puedan apropiarse de su proceso organizativo en el que toman decisiones consensuadas y democráticas mediante una fortalecida estructura de toma de decisiones desde las diferentes asambleas.

En el ámbito productivo, con la constante capacitación y asistencia técnica, los productores dominan en la actualidad, el proceso de producción orgánica, conocen los requerimientos más importantes en los sistemas orgánico y comercio justo, se apoyan los conocimientos en la producción apícola y comercial, lo que permite que la comunicación fluya de mejor manera.



A nivel comercial conocen los procesos que se llevan a cabo para mejorar el acceso al mercado, así mismo, cada productor abona a que la visibilidad de la organización en el mercado interno y externo sea cada vez mejor.

3) Fortalecimiento en la participación y al sistema económico/alimentario

La capacitación constante y los proyectos sociales apoyados por comercio justo, como el fortalecimiento a la equidad de género permiten ir avanzando hacia una participación inclusiva y plural. Hoy en día se cuenta con una política como Unión Majomut aprobada por la asamblea general de delegados y delegadas, que incluye temas sobre protección infantil, prevención y eliminación del acoso, la discriminación, y políticas sobre derechos laborales y la protección de adultos mayores y población minoritaria. Asimismo, el programa de seguridad y soberanía alimentaria ha permitido fortalecer de manera importante los sistemas de economía familiar y alimentario, generando consciencia de la importancia de producir sus propios alimentos, mediante herramientas para la autogestión económica a nivel familiar y comunitario.



4) Mitigación del fenómeno migratorio

De manera general, la actividad cafetalera y los beneficios económicos, ha contribuido a reducir, al menos en la membresía, reducir la migración, posicionando la cafecultura como una actividad cada vez más rentable para adultos y jóvenes, y lo mismo comienza a suceder con la apicultura. Aunado a ello, la cafecultura representa una gran fuente de trabajo en la contratación de jornales en el que se emplean por lo general, personas no socias de la cooperativa, en actividades de corte y acopio, principalmente. Por lo

que el impacto generado va más allá de su membresía. En este sentido se tiene una estimación de que actualmente, la organización genera al menos 20 empleos directos más 604 auto empleos.



5) Fortalecimiento a los sistemas ambientales



La producción de café orgánico bajo sombra, como es sabido, constituye un sistema agroforestal, al tener una gran diversidad de especies se capturan toneladas de CO₂. Cada parcela de cada productor contribuye a mitigar los efectos del cambio climático, a generar servicios ambientales y ecosistémicos, a fortalecer los ecosistemas, a mejorar la disponibilidad de agua, a cuidar la salud comunitaria y a fortalecer la salud de los suelos, entre otras contribuciones.

Se considera que su bien es un avance significativo, aún queda pendiente mayor reconocimiento por parte de la sociedad en general de estos servicios ecosistémicos, sobre todo de consumidores y del mismo Estado, se requiere valorar más las

acciones ambientales que los pequeños productores hacen en favor el medio ambiente para beneficio de todas y todos.

Aunque hablar de lo positivo es muy importante, también es necesario poner sobre la mesa los cambios que significan un reto contemporáneo desde la dimensión social, tanto para la cooperativa como para la sociedad en general, considerando que estos se deban a cuestiones estructurales y no precisamente locales:

a) Cambio y evolución en el pensamiento político y organizativo

Los acontecimientos sociopolíticos y socioeconómicos que se han experimentado desde la organización han dejado aprendizajes significativos, ha permitido reflexionar y valorar más la importancia de mantenerse organizados y saber elegir a verdaderos líderes. Uno de los aprendizajes en los momentos de crisis ha sido el saber tomar decisiones en beneficio del productor, de no anteponer nuestros intereses personales sobre los intereses de las y los productores. Actualmente avanzar como proceso organizativo se vuelve denso, significa avanzar pese a mentalidades que se dejan dominar por la avaricia, que deciden ceder sus valores humanos a la ambición y que confunden el liderazgo con la manipulación.

b) Quebranto de los valores humanos

De la misma manera, se observan cambios a nivel social, humano y cultural, la pérdida de valores por parte de nuevas generaciones es notorio, más marcado en las comunidades, en donde hasta hace poco, niños y jóvenes inclinaban la cabeza como reverencia de saludo y respeto a sus mayores, prácticas como estas, se han ido degradando. Por el contrario, se ha cedido a actitudes de falta de respeto entre personas, entre comunidades, entre familias, muchas veces generado por sentimientos de envidia. Estos cambios, aunque veloces, se han generado en los últimos años, lo que muestra por un lado que las condicionantes estructurales del sistema capitalista que quiere vernos individualizados nos alcanza, por el otro, que se está a tiempo de actuar y poder cambiar esta tendencia.

Del mismo modo, otros valores como la honestidad, la transparencia, la rendición de cuentas y la solidaridad, se ven en un estado crítico, lo que nos va configurando no solo en una sociedad individualizada mediada por la competencia material, sino también en una sociedad egoísta que rompe con los procesos de lucha que han buscado la cohesión.

Hoy día, se tiene la oportunidad de reflexionar si como sociedad estamos tomando el camino correcto, de lo contrario, el futuro no parece muy atractivo. En este sentido vale recordar y reflexionar que uno los valores pilares que fundó y ha sostenido a la Unión Majomut es la solidaridad, la ayuda mutua y el objetivo común, que en su momento permitió liberarse del yugo de los coyotes, sujetos también sin valores, avaros

e inhumanos. El contexto contemporáneo debe servir para demostrar nuevamente que como comunidad podemos construir una mejor sociedad basada en los valores que como pueblos y comunidades originarias les ha caracterizado.

De la misma manera, algunos de nuestros retos a superar, son:

- El cambio climático

En los últimos años, los efectos del cambio climático son cada vez más marcados, los cambios en la sensación térmica y el comportamiento de las lluvias son cada vez más drásticos, representa una de las mayores amenazas al productor, esto recuerda que la roya anaranjada ha sido solo un ejemplo de las consecuencias que el desequilibrio ambiental genera.

Para enfrentar la situación es necesario fortalecer las relaciones y alianzas entre organizaciones o cooperativas, entre productores y de las organizaciones hacia el trabajo en política pública y trabajo con la academia. De tal manera que conjuntamente se vaya aprendiendo a generar resiliencia o bien, blindarse ante cualquier contingencia derivada del cambio climático.

- La tenencia de la tierra y el crecimiento demográfico

A nivel mundial, la población está cerca de alcanzar los 8 mil millones, lo que representa graves problemas para el futuro, no solo con el cambio climático, sino problemas en escasez de alimentos, de agua, de empleo, tierra y otros recursos.

Actualmente se observa que el crecimiento poblacional local está generando que la tenencia de tierra sea cada vez menor. Años atrás, padres de los fundadores y los mismos fundadores contaban con parcelas 5 veces más grandes, hoy en día, eso representa una cantidad casi imposible de tener para el productor promedio.

Conforme crece la población, las necesidades también y por lo que las familias se ven obligadas a fraccionar continuamente el poco suelo de producción con el que cuentan, si hoy en día un productor cuenta con 1 hectárea, en algunos años tendrá que dividirlo entre sus hijos, si por lo menos son 4, a cada uno le tocara $\frac{1}{4}$ de hectárea, en el mejor de los casos.

- La migración y relevo generacional

Aunque la organización abona a mitigar la migración, es un fenómeno que no puede erradicarse. Hoy en día una de las razones por la que los jóvenes emigran es la pérdida de interés en trabajar el campo, motivado por ideales que el capitalismo ha introducido, lo que representa que abandonen la cafecultura,

muchos hijos y nietos ya no quieren dedicarse a ello, por lo que es importante reflexionar sobre la importancia de transmitir los saberes de las y los productores mayores, sus experiencias en el manejo productivo y su lógica de relación con la madre naturaleza, es necesario asegurar que las siguientes generaciones tengan el interés en cuidar su entorno y conservar estos saberes.

- Concientizar a las nuevas generaciones sobre la importancia organizativa

Es importante no solo transmitir los conocimientos del ámbito productivo, sino también generar espacios de reflexión como, en el que las nuevas generaciones aprendan y valoren la importancia de mantenerse organizados, la importancia de participar en una organización cafecultora y de sostenerla, guiado por la reflexión y visualización de la existencia de la cooperativa en el futuro.

Es necesario rescatar los valores para seguir construyendo un proceso más transparente, con liderazgos responsables y solidarios como se ha venido haciendo, que, a la vez, permita realmente mejorar la calidad de vida como productores y como comunidad, y no como individuos.

- Integración de capital humano comprometido y sensible con la realidad de la región y socios

Otro de los retos para la organización, es seguir fortaleciendo el equipo técnico con profesionistas realmente comprometidos y sensibles con la realidad de la región, de las comunidades y de las familias, a menudo es visible que los ideales de las nuevas generaciones y el compromiso por trabajar con procesos organizativos ya no es como antes. Por ello es importante que, como socios, sus hijos se vayan formando como profesionistas capaces de seguir el camino que se ha venido construyendo, capaces de enfrentar los diferentes retos que se han mencionado y puedan apropiarse del proceso organizativo con los principios y valores que la fundaron.

- Las nuevas normativas de comercio justo en el mercado internacional

El surgimiento de nuevos sellos en el mercado internacional y el crecimiento de productos que los demandan, la competencia desleal de grupos que simulan ser organizaciones democráticas y transparentes en su quehacer orgánico o de comercio justo han generado hoy en día, y han hecho que los requerimientos para el cumplimiento de los estándares mínimos se incrementen.

Se entiende que es una necesidad avanzar en los requerimientos como lo relacionado a los derechos humanos, protección infantil o la inclusión de género. Sin embargo, como cooperativa y cooperativas en general, los cada vez más requerimientos significan mayores recursos y esfuerzos que muchas veces no están en la posibilidad de cubrir, además que deberían ser responsabilidades que el Estado debería asumir, por ello es un tema pendiente por integrar a la agenda del trabajo en política pública que se viene realizando

desde la organización en redes y alianzas con otras organizaciones y coordinadoras como la COOPCAFE y la CNOC.

- Neocoyotaje

Con la popularidad que el café ha ganado a nivel nacional, han surgido muchos espacios que promueven de forma transparente los cafés y productos en general de comercio justo, pero también está un sector creciente que no lo hace desde la sensibilidad de lo que esto significa, sino como una forma de lucrar a beneficio personal, se han reportado compradores locales que construyen relaciones por debajo del agua con trabajadores y muchos directamente con los productores, generando con ello, fracturas en los procesos de lucha organizativa, traduciendo a la modernidad un sistema de intermediarios del que originalmente se buscó salir, superar este problema está en manos de todos, de tener valores, de ser sensibles, de cómo consumidores, tener claridad de consumir un producto realmente orgánico y realmente de comercio justo, prefiriendo siempre hacer compras directas con las cooperativas y sus espacios y no con intermediarios.

El caminar, como se ha expuesto, ha sido largo, lleno de experiencias, logros y avances, así como también, ha estado lleno de obstáculos y tropiezos, de muchos retos, en ocasiones porque han sido parte del aprendizaje y en otras porque se deben a situaciones que están fuera del alcance controlar, como lo son las contingencias ambientales.

El camino aún no termina, la construcción continua, enfrentando los siguientes desafíos con el acompañamiento y participación de todas y todos.

J. Fernando Rodríguez L.

Coordinador

Unión Majomut

San Cristóbal de Las Casas.

9 de marzo de 2026.